Michael Benítez Ortiz
1991

Los poetas muertos y el septimazo

A Gonzalo Arango,
Darío Lemos,
Amílkar-U y (tocará) José Asunción Silva;
en memoria

Las soledades amontonadas viajan hacia la estación Museo del Oro... robado, en un bus con estómago de plástico y ruedas calientes que aplastan el

(Comienza a reírse más fuerte, voltea y me mira a los ojos):

—Entonces a mí también me gusta.

FIN

Bogotá, 2011

Mejor mañana (o un capítulo perdido } de 'Un beso de Dick')

A Fernando Molano Vargas,
en memoria

En el colegio quieren terminar de taparnos la boca. Los profesores escupen sus razones en nuestra cara. En casa dicen —no sin cierto asco— que estoy loco y me han llevado varias veces al psicólogo. Según los de la iglesia de mi mamá ya tengo apartado un pedacito de tierra en el infierno. Los hombres de bien van al cielo. Dios es un político con medias azules.

Hoy, ¡casi que no!, terminamos clases en el colegio. A todos nos fue bien, inclusive a mí, que soy un vago —o eso dicen—. Vamos a hacer, para celebrar, una fiesta en casa de Maritza: mi mejor amiga y novia de mi mejor amigo: Carlos.

Diez de la noche. Cielo negro mate. Si hubiera alguien, como escribe el poeta X-504, que amarrara el arcoíris de pies y manos, lo podríamos ver de noche: quedaría extendido en el cielo como una bella

Estoy cansado. Me voy a subir en un avión de papel, en un barquito, si hubiera aprendido a hacerlos... a hacer el amor con mi sombra. Una canción para mi empanada, roja, no rosa. Estoy cansado. Alaranes de icopor, ¿qué es eso? Carne de alacrán... *vagabundear y de nada ser culpable, vagabundear es una buena opción, vagabundear cuando tu vida se quiebre en dos...* Audífonos para las señales de tránsito; la bicicleta robada, de la película, apareció; número de celular: 1022...

Cuando la canción termina, le digo a Maritza que, por favor, apague la música un momento, que les quiero presentar a mi novia —sí, "mi novia", para que no se asusten—. Ella, muy linda, va y le dice al papá...

(Silencio). Maritza comienza a hablar:

—Muchachos, muchachas, póngame atención un momento... (risas, murmullos)... lo que pasa es que Felipe les quiere presentar a alguien, a su novia (todos comienzan a reírse, por allá escucho: "por fin consiguió novia este man")... listo, Felipe.

Hugo (pues ellos ya se conocen, pero Carlos no sabe nada de que nosotros...).

Cambia la música. Ahora suena rock en español. Una canción de Los Prisioneros que se llama "Por qué los ricos". Esa canción nos gusta mucho a Hugo y a mí.

Todos nos paramos a saltar, nos abrazamos en una rueda. Hugo está al lado mío, le digo que cuando termine la canción es la hora, que por fin todos sabrán que nos queremos. El es más fresco que yo, entonces me dice que listo, que todo bien.

Planetario, Editorial Planeta, estrellas literarias, ¿cuántos amigos tiene que tener un poeta? Ninguno, un dios muerto. Se me acaba el oxígeno, beso un árbol: listo.

Lo barato sale caro, una cara bonita hace las cosas baratas. "¿Cuánto vale el Old John?". Nadie llega, monedero roto, sus cuchillos son los dientes de las moscas enfermas, "gracias". Un sorbo, dos, copas rotas, ¿qué hace aquí Darío Lemos?... "No me venda poemas", "con los amigos se

pavimento rompiéndolo como si estuviera hecho con unas medias negras de Bugs Bunny llenas de betún, “a mil las medias”. Y ese olor a navidad: vino espumoso de ancheta, *ven, ven ven, ven a nuestras almas Jesús ven, ven ven.* Lluvia negra percudida de humo, cigarrillo para el dolor de garganta, ¿es aquí o qué?

Noche ebria, viejitos con caras de peones jugando ajedrez con otras antigüedades, para poner en jaque al aburrimiento. La calle es campo de batalla, perdí mi diccionario debajo de un sueño que no recuerdo;

El rock regresa con su fiesta. Voy a buscar, entonces, a Carlos, que está en la puerta, de espaldas.

—Carlos, ¿qué piensa de lo que dije?

—Nada —me dice, mientras comienza a reírse.

—No se burle de mí —le digo, un poco indignado.

—No me estoy burlando…

Entonces me dice:

—¿Usted qué piensa de que yo sea novio de Maritza y nos queramos?

—Nada, obvio, me gusta… —¡esa pregunta!

bandera; con todos los colores.

Entre mis amigos no faltan los primeros tragos y una que otra fumada. Comienzan a moverse con la música. Hay niñas y niños de octavo, noveno y décimo, y uno que otro colado de once, como los cigarrillos. Suena “Bohemia” de Willy Colón.

—Maritza, ¿bailamos? —le pregunto, mientras le extiendo la mano.

—Sí —me responde, sonriendo.

Mientras bailamos, pienso en Hugo, en por qué no

mmm…, “Adiós Darío”, “venga, que se le cayó un papel”… “¡su poema, Darío!”… se desapareció detrás del pie:

Hoy resucitan los poetas
colombianos
—que se hicieron los
muertos—
para darse un septimazo;
si lees esto
quiere decir que ya estoy
corriendo
a salvar a Silva,
el poetica bogotano,
porque si ve su cara en un
billete de cinco mil
se mete otro balazo.

cruceemos la Séptima jugando golosa, de piedra en piedra. Veamos: chance, la biografía inédita de Uribe: “Solo me hago la paja con la mano derecha”; monedas de chocolate, “regálame una”, “tome”, “entonces, ¿cuánto quiere?”, “coma mierda”.

Cuántos pasos da el tiempo en el reloj, no se marea, el cielo vomita, Drogas La Rebaja. Se me apagó el cigarrillo, “no me mires así que no te conozco”, “ah… ¿me vas a regalar candela?”, “prúendelo con el calor de tu lengua roja”, “no se vaya”, “venga… seamos amigos”, “abrase, entonces”.

—Amigos, lo que pasa… es que les quiero presentar a mi pareja… es él: —¡sin anestesia!

Y señalo a Hugo, que está al lado mío, tranquilo; pero todos nos miran como si se hubiera caído el cielo. Entonces lo beso en la boca y toda la gente comienza a hacer bulla: la mayoría se ríe, unos se salen, una niña llora, algunos gritan (no sé qué)… pero luego todos, como por un milagro, aplauden.

tienen secretos, no negocios… ¡ya se le olvidó!, “¿qué le dijo Gonzalo de Bogotá?”, “ah, nevera hijueputa”, “y Amilkar se murió ahogado, ¿sí vio que Nadaísmo no venía de nadar?”, “¿qué tiene este trago que me hace ver ‘cosas’?”, “no se vaya”… No piense entonces… “Esperando a un amigo”, “para subir a la universidad”, “no me acuerdo”, “no pregunte tanto”, “¿qué es estar muerto?”, “vacaciones indefinidas”, “¿y tu pie?”, “se fue corriendo”…,

habrá llegado (él no es del colegio), y ya son casi las diez; además, yo le dije que hoy le contaría a mis amigos que él es mi novio… ¡Qué putas!: acaba de llegar… ¿Será que a todo el mundo le ha pasado eso, como que cuando uno está pensando fuertemente en alguien, se lo encuentra, llama, o se manifiesta de alguna forma?

Maritza, además de ser muy linda, es muy buena bailarina. Termina la canción y nos vamos a sentar en la mesa en que está Carlos, acompañado por